

CARACTERÍSTICAS INDIVIDUALES ASOCIADAS A CONDUCTAS DE VIOLENCIA ÍNTIMA DE PAREJA EN JÓVENES DE 15-29 AÑOS EN CHILE 2015

INDIVIDUAL CHARACTERISTICS ASSOCIATED WITH BEHAVIORS OF INTIMATE PARTNER VIOLENCE IN YOUNG PEOPLE AGED 15-29 IN CHILE 2015

RESUMEN

Introducción: Este artículo tiene como objetivo analizar las características individuales, tanto sociodemográficas como conductuales, que se asocian a conductas de violencia hacia la pareja.

Materiales y Métodos: Se trabajó con la Octava Encuesta Nacional de la Juventud 2015, cuya muestra constó de 3.393 personas de 15 a 29 años, seleccionadas mediante un muestreo estratificado y multietápico. Se seleccionaron los ítems P142 y 145 para el análisis estadístico, mediante la estimación de Razón de Odds (OR) y la Razón de Prevalencia (PR) ajustadas por sexo, edad, nivel socioeconómico y zona demográfica.

Resultados: El consumo intensivo de alcohol presenta una asociación significativa con la perpetración de violencia (OR 1,67; IC95% [1,27-2,21]), tanto en hombres (OR 1,54; IC 95% [1,04-2,28]), como en mujeres (OR 1,92; IC95% [1,30-2,82]). El consumo riesgoso de alcohol se asocia significativamente en hombres (OR 1,67; IC95% [1,16-2,39]). No se encontró asociación con la concepción de roles tradicionales de género.

Discusión: No se encontró asociación con la concepción de roles tradicionales de género. Se ajustó por sexo, edad, nivel socioeconómico y zona. El patrón de consumo de alcohol estaría asociado con la perpetración de violencia íntima de pareja (VIP), con diferencias según sexo. Si bien, la concepción tradicional de género no fue estadísticamente significativa, existen diferencias de efecto según el género, lo que ameritaría futuros estudios.

Palabras clave: Violencia íntima de pareja; Violencia de género; Consumo intensivo de alcohol; Consumo de riesgo de alcohol; Roles de género.

ABSTRACT

Introduction: This study aims to analyze the individual characteristics, both sociodemographic and behavioral, associated with behaviors of violence toward a significant other.

Materials and Methods: We worked with the Eighth National Youth Survey 2015, whose sample consisted of 3,393 people between 15 to 29 years old, selected through stratified and multi-stage sampling. Items P142 and 145 were selected for statistical analysis by estimating the Odds Ratio (OR) and the Prevalence Ratio (PR) adjusted to sex, age, socioeconomic level, and demographic area.

Results: Intensive alcohol consumption presents a significant association with the perpetration of violence (OR 1.67; 95% CI [1.27-2.21]), both in men (OR 1.54; 95% CI [1, 04-2.28]), as in women (OR 1.92; 95% CI [1.30-2.82]). Risky alcohol consumption is significantly associated with men (OR 1.67; 95% CI [1.16-2.39]). No association was found with the conception of traditional gender roles.

Discussion: No association was found with the conception of traditional gender roles. It was adjusted for sex, age, socioeconomic level, and area. The pattern of alcohol consumption would be associated with the perpetration of Intimate Partner Violence (IPV), with differences according to sex. Although the traditional conception of gender was not statistically significant, there are differences in effect according to gender, which would merit future studies.

Keywords: Intimate partner violence; Gender violence; Binge drinking; Harmful use of alcohol; Gender roles.

Tomás Troncoso

Interno de Medicina. Facultad de Medicina, Universidad de Chile. Programa de Bioestadística, Escuela de Salud Pública, Universidad de Chile. Santiago, Chile. tomastroncoso@ug.uchile.cl

Matías Poblete-Soto

Interno de Medicina. Facultad de Medicina, Universidad de Chile. Santiago, Chile.

Gino Palacios

Interno de Medicina. Facultad de Medicina, Universidad de Chile. Santiago, Chile.

Mauricio Fuentes

Programa de Bioestadística, Escuela de Salud Pública, Universidad de Chile. Santiago, Chile.

Recibido el 16-06-2022

Aprobado el 13-12-2022

INTRODUCCIÓN

En las primeras relaciones amorosas, habitualmente durante la adolescencia, los jóvenes van sentando los precedentes que irán cimentado lo que esperan de una relación y la manera de comportarse en la intimidad, lo que repercutirá en su manera de relacionarse en la vida adulta¹. Es por esto por lo que cobran especial relevancia las situaciones de violencia en esta etapa, porque al ser una etapa de especial vulnerabilidad² se corre el riesgo de conversión a un patrón de conducta estable, que acarree consecuencias en la vida adulta conyugal y familiar³, al punto que en varios estudios se ha identificado como un factor de riesgo el haber vivido o presenciado anteriormente violencia íntima de parejas (VIP)^{2,4-6}.

La VIP se considera como cualquier forma de abuso físico, psicológico o sexual, como también conductas de control hacia la pareja⁶. En Chile existe un alto porcentaje de violencia íntima de pareja, sin embargo, la gran mayoría de los estudios se centra en parejas casadas, cohabitantes y relaciones en adultos^{3,7}. No obstante, estudios en Europa y Estados Unidos demuestran porcentajes similares de violencia con parejas no convivientes, que se define como aquellas parejas en una relación romántica estable en que no existe vínculo legal ni cohabitación^{1,3}.

Como se mencionaba anteriormente, existen pocos estudios de VIP. En 2015 se publican los resultados de la octava versión de la Encuesta Nacional de la Juventud⁸, donde se estima que la prevalencia de violencia psicológica, física y sexual entre los adolescentes, que en ese momento contaban con pareja, era de un 13%, 6,3% y 1,0%, respectivamente⁴. En Chile se han realizado estudios sobre violencia de parejas en estudiantes universitarios, donde el 57% de los entrevistados reportó haber vivido violencia psicológica alguna vez en su vida y un 26% violencia física^{1,7}. Respecto a violencia en citas, se ha reportado que un 15% de las mujeres y un 26,6% de los hombres que tuvieron una cita romántica en el último año reportaron haber sufrido violencia física⁴. En el caso de violencia psicológica las cifras ascienden hasta un 67,3% en mujeres y un 79,9% en hombres⁵. En varios de estos estudios se ha logrado identificar factores de riesgo en la VIP. Se pueden apreciar múltiples cifras para la incidencia de violencia; podría explicarse por la falta de criterios unificados para definirla, la relativización de ésta y las diferentes muestras utilizadas⁶.

En la literatura internacional se han logrado identificar características dentro de las víctimas, victimarios

y la relación, como factores de riesgo de VIP. En un metaanálisis realizado, los factores de riesgo que más se repiten en la literatura son: bajo nivel educacional y económico de la víctima, menor edad de la víctima, consumo abusivo de alcohol del perpetrador, residencia rural, matrimonio precoz, historial de abuso físico en la niñez, ser testigo de agresión de los padres y victimario con bajo nivel educativo³. Cabe destacar que, más allá de reconocer los factores de riesgo comunes y su causalidad en el desarrollo de VIP, resulta crucial destacar el potencial de intervención y resolución de éstos, ya sea de forma retrospectiva (antecedente de VIP) o, mejor aún, de forma promocional y preventiva. Una de las estrategias que ha demostrado ser efectiva en población joven, tanto en salud sexual y reproductiva como en salud mental y socioemocional, es la educación sexual⁹, la cual podría mitigar adecuadamente la frecuencia y, eventualmente, la existencia de situaciones potencialmente nocivas para los individuos y sus relaciones interpersonales. Es así como países desarrollados cuentan con un programa de Educación Sexual Integral (ESI); sin embargo, Chile aún no cuenta con un proyecto de ley aprobado oficialmente al respecto, principalmente por falta de quórum¹⁰, pese a múltiples mociones enviadas en los últimos años.

Algunos textos no hacen distinción entre VIP y violencia de género (VG), utilizándolos como sinónimos. Sin embargo, existen diferencias entre la definición de ambos conceptos, por ejemplo, la VG no necesariamente se ciñe a un contexto de pareja, como así la VIP no siempre se explica por la VG. Esto se puede comprobar cuando se define la VG como "todas aquellas violencias que tienen su origen en una visión estereotipada de los géneros y en las relaciones de poder que esta conlleva o en las que se basan"^{11,12}. Ambos tipos de violencia tienen modelos explicativos multifactoriales. Ciertos aspectos relacionados con la VG, como lo es la estructura patriarcal de las sociedades, no presentan la misma fuerza explicativa en la VIP. No obstante, en ambos modelos aparecen conceptos comunes como el de sexismo, estereotipos sexuales y roles de género tradicionales, que se han señalado como factores de riesgo^{2,7}.

Las conductas violentas sobre la pareja pueden acarrear múltiples consecuencias. A pesar de esto la mayoría de los estudios se centran en secuelas en adultos, dejando a un lado el efecto sobre los adolescentes^{5,7}. Se han encontrado consecuencias tanto físicas: dolor crónico, problemas ginecológicos (mayor incidencia de ITS e ITU), problemas gastrointestinales;

como psicológicas: cuadros de ansiedad y depresión en mujeres, problemas cognitivos, entre otros⁸.

La VIP es un problema que requiere una especial atención debido a su alta incidencia y la gran carga de morbilidad que puede llegar a tener, conllevando un costo anual en salud de unos 5.8\$-12.6\$ mil millones de dólares en Estados Unidos. Actualmente, es un tema prioritario y que debe estudiarse por país, debido a las diferencias culturales que hacen variar la prevalencia del problema, acorde a la diversidad del concepto de violencia³.

En el presente trabajo se analizarán las características individuales, tanto sociodemográficas como conductuales, que se asocian a conductas de violencia hacia la pareja. La fuente de información será la Octava Encuesta Nacional de la Juventud del año 2015⁸.

MATERIALES Y MÉTODOS

Se trabajó con la Octava Encuesta Nacional de la Juventud (INJUV, 2015). La muestra de dicha encuesta constó de 3.393 personas de 15 a 29 años, seleccionadas mediante un muestreo estratificado y multietápico. La representatividad fue regional y nacional. En este trabajo se analiza la muestra nacional, que representa a una población total de 4.283.245 de jóvenes de este grupo etario en el país para el año 2015 de acuerdo con las proyecciones del Instituto Nacional de Estadísticas (INE). Los ítems y preguntas del cuestionario usados en el análisis se muestran en la Tabla 1.

La conducta de interés a analizar fue la perpetración de violencia hacia la pareja, sea esta física, psicológica y/o sexual. Para construir esta variable se utilizó el ítem P145 del cuestionario, que fue respondido sólo por las personas que declararon tener pareja en ese momento, según su respuesta a la pregunta P142.

El ítem P145 forma parte del módulo de violencia y consta de 8 preguntas con respuesta dicotómica (Sí/No), las que indagan sobre el ejercicio de conductas de control, violencia física, violencia psicológica y violencia sexual. En este trabajo se consideraron las conductas de violencia física, psicológica y sexual (P145.2, P145.3, P145.7 y P145.8), y se dejaron fuera del análisis las conductas de control. Se consideró como conducta violenta cuando se respondió afirmativamente al menos a una de las cuatro preguntas antes identificadas.

Como variables explicativas se consideraron el consumo riesgoso de alcohol, el consumo intensivo de alcohol (binge drinking) y la concepción de roles

tradicionales de género. Se consideró consumo riesgoso de alcohol al consumo varias veces al día o varias veces a la semana, que corresponde a las respuestas 1 o 2 a la pregunta P112.1. También se usó un criterio similar al de la encuesta AUDIT13, considerando la pérdida de memoria o consciencia, luego de beber, con una frecuencia de 1 o 2 veces al mes, una vez a la semana o diariamente, correspondiente a las respuestas 3, 4 o 5 a la pregunta P116.1.

Se consideró como consumo intensivo de alcohol cuando el consumo en un evento normal era 5 o más tragos en hombres, y 4 o más tragos en mujeres, de acuerdo con la definición utilizada por el SENDA14. Para esta conducta se usó la pregunta P113.

La concepción de roles de género tradicionales se evaluó mediante el ítem P18 del cuestionario cara a cara, que contiene 9 afirmaciones con las que el encuestado manifiesta su grado de acuerdo, desde 1 = Muy en desacuerdo hasta 5 = Muy de acuerdo. Se excluyó P18.2 y P18.9 porque podía presentarse cierta ambigüedad en su interpretación, dado que el que se mostraran de acuerdo o en desacuerdo con la afirmación no necesariamente podía ser interpretados como una actitud que representara de manera clara que el desempeño en dicha actividad se viera influenciada por pertenecer al género femenino de manera negativa. Se calculó la media aritmética de los puntajes de las siete afirmaciones, y si la media era 3 o más, se consideró que la persona tiene una concepción tradicional de los roles de género.

Análisis estadístico

Primero se describe la población de interés de acuerdo con sus características sociodemográficas y a las variables conductuales de interés descritas antes. Las estimaciones se realizaron utilizando la muestra expandida.

Dado que la variable de respuesta es dicotómica, se aplicaron modelos de regresión logística y log-binomial múltiples con el fin de estimar la Razón de Odds (OR) y la Razón de Prevalencia (PR) ajustadas¹⁵. Con estas medidas se busca evaluar la asociación de las características y conductas individuales con las conductas de violencia hacia la pareja. En los modelos se ponderó la muestra usando los factores de expansión del diseño muestral del estudio.

Todo el análisis estadístico se realizó con el programa Stata versión 12.

Tabla n°1. Ítems y preguntas de la encuesta injuv 2015 considerados en el análisis

| Ítem | Pregunta/Afirmación | Escala de respuesta |
|--------|---|---|
| P142 | ¿Actualmente tienes pareja? | 1 = Sí; 2 = No |
| P145.2 | ¿Le has empujado, zamarreado o golpeado alguna vez? | |
| P145.3 | ¿Descalificas lo que dice, hace o siente tu pareja? | |
| P145.7 | ¿Presionas a tu pareja para tener relaciones sexuales? | 1 = Sí; 2 = No |
| P145.8 | ¿Ignoras a tu pareja o eres indiferente con ella? | |
| P112.1 | ¿Podrías indicar cada cuánto tiempo consumes...? Alcohol (cerveza, vino, pisco, ron u otro licor fuerte) | = Varias veces al día; = Varias veces a la semana; = Varias veces al mes; = Una vez al mes o menos; = Casi nunca; = Nunca |
| P116.1 | Pensando en los últimos 12 meses, ¿cada cuánto tiempo te han sucedido las siguientes situaciones? Has perdido la memoria o la consciencia luego de haber consumido alcohol | 1 = Nunca me ha sucedido; 2 = Menos de una vez al mes; 3 = 1 o 2 veces al mes; 4 = 1 vez a la semana; 5 = Todos o casi todos los días |
| P113 | En un evento normal de consumo de alcohol en un fin de semana ¿Cuántos tragos tomas en promedio? | (Número de tragos) |
| P18.1 | Cuidar a los/as hijos/as es tarea principalmente de la mujer | |
| P18.3 | En algunas ocasiones, las mujeres tienen actitudes que justifican que reciban actos de violencia por parte de su pareja | |
| P18.4 | En la relación de pareja, la mujer debe ser la responsable de usar algún método de prevención o anticoncepción | |
| P18.5 | Mantener económicamente a la familia es tarea principalmente del hombre | 1 = Muy en desacuerdo; 2 = En desacuerdo; |
| P18.6 | Por lo general, las mujeres que tienen hijos se sienten más realizadas que aquellas que no tienen hijos | 3 = Ni de acuerdo ni en desacuerdo; 4 = De acuerdo; 5 = Muy de acuerdo |
| P18.7 | Salvo excepciones, las mujeres tienen menos capacidad que los hombres para desarrollar cargos de alta responsabilidad | |
| P18.8 | Es normal que los hombres ganen más dinero que las mujeres pues tienen una familia que mantener | |

RESULTADOS

En el año 2015, en Chile la población de jóvenes de entre 15 y 29 años estaba formada por partes casi iguales entre hombres y mujeres. Los grupos etarios 15-19, 20-24 y 25-29 años también representan porcentajes similares, siendo el primer grupo el que tenía una menor proporción del total. Los niveles

socioeconómicos preponderantes eran los medios, específicamente C3 y D, que entre ambos ocupaban más del 70% de la población, y en conjunto con C2 eran más del 90%. Un 87% de esta población vivía en zona urbana. Las estimaciones se muestran en detalle en la Tabla 2.

Tabla 2. Características sociodemográficas de la población en estudio en el total de la población que representa la muestra encuestada de 4.283.245 personas de 15 a 29 años. Chile 2015.

| Variable | Subgrupo | % | Ic 95% |
|--------------------|----------|-------|---------------|
| Sexo | Mujeres | 49,15 | [47,51-50,79] |
| | Hombres | 50,85 | [49,21-52,49] |
| Edad | 15-19 | 30,90 | [29,50-32,30] |
| | 20-24 | 34,12 | [32,53-35,68] |
| | 25-29 | 35,00 | [33,54-36,64] |
| N. Socioeconómico | Abc1 | 4,55 | [3,88-5,22] |
| | C2 | 17,43 | [15,99-18,87] |
| | C3 | 33,59 | [32,03-35,14] |
| | D | 39,17 | [37,61-40,72] |
| | E | 5,26 | [4,61-5,92] |
| Zona de residencia | Urbana | 87,05 | [86,16-87,92] |
| | Rural | 12,95 | [12,07-13,83] |

Respecto a las conductas de esta población de jóvenes, se estima que un 7,7% perpetraron algún tipo de violencia hacia la pareja, siendo el porcentaje muy similar en ambos sexos (7,2% en hombres y 8,1% en mujeres). Un 19,6% manifestó un consumo intensivo de alcohol, donde los hombres superaron en más de

5% a las mujeres (22,2% versus 16,9%). Más alto aún es el consumo riesgoso de alcohol, con un 28,4% en el total de la población, un 34,8% en hombres y un 21,7% en mujeres. En un 11,5% de los jóvenes se observó una concepción de roles tradicionales de género, con una diferencia de 2% entre hombres y mujeres (12,6% versus 10,5%, respectivamente).

Tabla 3. Características conductuales de la población en estudio en el total de la población que representa la muestra encuestada de 4.283.245 personas de 15 a 29 años. Chile 2015.

| Variable | Sexo | % | IC95% |
|---|---------|-------|---------------|
| Perpetración de violencia hacia la pareja | Hombres | 7,23 | [6,01-8,45] |
| | Mujeres | 8,13 | [7,16-9,09] |
| | Total | 7,67 | [6,89-8,45] |
| Consumo Intensivo de alcohol (binge drinking) | Hombres | 22,24 | [19,89-24,58] |
| | Mujeres | 16,85 | [15,13-18,57] |
| | Total | 19,59 | [18,11-21,05] |
| Consumo riesgoso de alcohol | Hombres | 34,84 | [32,41-37,28] |
| | Mujeres | 21,72 | [19,89-23,55] |
| | Total | 28,39 | [26,84-29,94] |
| Concepción de roles tradicionales de género | Hombres | 12,55 | [11,15-13,95] |
| | Mujeres | 10,47 | [9,33-11,62] |
| | Total | 11,53 | [10,62-12,43] |

Los resultados de los modelos de regresión múltiple se muestran en la Tabla 4. La perpetración de violencia hacia la pareja presenta una asociación estadísticamente significativa con el consumo intensivo de alcohol (binge drinking), tanto en hombres como en mujeres. Para el total de la población, este tipo de violencia es un 60% más en los jóvenes que manifiestan un consumo intensivo de alcohol. En las mujeres esto aumenta a un 78% y en hombres disminuye a un 48%.

La asociación con el consumo riesgoso de alcohol sólo se presenta de manera significativa en hombres, donde los que manifiestan este tipo de consumo también manifiestan un 60% más de violencia hacia la pareja.

La concepción de roles tradicionales de género no muestra una asociación estadísticamente significativa con la violencia hacia la pareja.

Tabla 4. Asociación entre consumo de alcohol y violencia hacia la pareja; asociación de roles tradicionales de género y violencia hacia la pareja.

Descripción de la población de estudio (n=4.283.245).

| Factor | Razón de Odds [IC95%]* | | | Razón de Prevalencias [IC95%]* | | |
|---|------------------------|--------------------|--------------------|--------------------------------|--------------------|-----------------|
| | Hombres | Mujeres | Total | Hombres | Mujeres | Total |
| Consumo intensivo de alcohol (binge drinking) | 1,54 [1,042,28] | 1,92 [1,302,82] | 1,67 [1,272,21] | 1,48 [1,042,11] | 1,78 [1,272,50] | 1,60 [1,242,04] |
| Consumo riesgoso de alcohol | 1,67 [1,162,39] | 0,89 [0,621,29] | 1,27 [0,981,63] | 1,60 [1,142,23] | 0,91 [0,661,27] | 1,24 [0,991,51] |
| Concepción de roles tradicionales de género | 1,28 [0,802,04] | 0,74 [0,481,15] | 1,01 [0,721,39] | 1,25 [0,821,90] | 0,77 [0,511,17] | 1,01 [0,751,36] |

* Total ajustado por sexo, edad, nivel socioeconómico, zona y las otras dos covariables. Resultados según sexo fueron ajustados por edad, nivel socioeconómico, zona y las otras dos covariables.

DISCUSIÓN

Los datos de la Octava Encuesta Nacional de la Juventud indican que la perpetración de VIP es cercana al 8% en los jóvenes de 15 a 29 años. Este resultado es considerablemente menor que el obtenido por Vivanco 20151, donde se reportó un 86%. Si bien ambas estimaciones provienen de auto-reporte, esta diferencia se debe tomar con cautela por las diferentes metodologías empleadas, ya que el citado estudio utilizó una lista de chequeo de 68 ítems, clasificados en cinco tipos de violencia en relaciones de pareja: psicológica, emocional, física, económica y sexual. Además, el objetivo era específicamente la VIP en un grupo etario más acotado y en una ubicación geográfica específica. No obstante, es común en los diferentes estudios dedicados al tema encontrar variabilidades altas¹⁶.

Como ocurre en otros estudios, el consumo de alcohol es mayor en hombres que en mujeres, llegando

a 13% más de consumo riesgoso. No obstante, en la población estudiada el consumo es alto, con casi 20% de consumo intensivo o binge drinking y cerca de 30% el consumo riesgoso. Esta diferencia de género se ha observado en estudios del SENDA, aunque en éstos se han encontrado mayores prevalencias. Es muy probable que esto se deba a que el SENDA estima el porcentaje de consumo problemático sobre el total de personas que declaran consumir alcohol, a diferencia de los datos levantados por el INJUV sobre la población total.

Un 11,5% de los jóvenes manifiesta estar de acuerdo con afirmaciones sobre roles tradicionales de género, con un 2% más en hombres que en mujeres. Estos resultados representan aproximadamente la mitad de los porcentajes obtenidos en encuestas como la ENAD14, posiblemente debido a las diferencias etarias entre las poblaciones objetivo. Sin embargo, las diferencias entre hombres y mujeres son menores en ambos estudios, lo que da cuenta que esta mirada

tradicional de roles es transversal en los grupos de personas que la manifiestan, y no se explica por el sexo de la persona sino probablemente por otras características.

Dentro de los resultados relevantes de este trabajo está que el consumo intensivo de alcohol se asocia significativamente con la perpetración de VIP, tanto en hombres como en mujeres. En el total de población estudiada se estima que los jóvenes que tienen esta conducta de consumo de alcohol presentan una prevalencia 60% mayor de VIP, siendo esta diferencia mayor en mujeres que en hombres. Por otra parte, el consumo riesgoso sólo presenta una asociación estadísticamente significativa en los hombres, los que reportan un 60% más de VIP cuando tienen dicho patrón de consumo. Estos resultados dispares no son nuevos, ya que se ha reportado antes que el consumo abusivo de alcohol es un factor que se repite en ambos sexos o exclusivamente en hombres (18,19).

No se observó una asociación estadísticamente significativa entre la percepción de roles tradicionales de género y la perpetración de VIP. Este resultado es inesperado con relación a lo que se ha encontrado en otros estudios^{7,19}, lo que podría ser explicado en parte por diferencias metodológicas y por los instrumentos utilizados.

En el análisis realizado se controló el posible efecto confundente de las variables sociodemográficas, a través del ajuste en los modelos de regresión. Esto tiene la ventaja de poder obtener las relaciones entre cada característica individual sin el efecto de las mencionadas características. Es posible que las asociaciones débiles o inesperadas obtenidas se deba precisamente a que son las variables sociodemográficas las que pesan más en explicar las conductas de VIP, sumado a la definición operacional de VIP usada en el presente trabajo, donde se usaron en el mismo nivel de importancia, y sin distinción, tres tipos de violencia: física, psicológica y sexual.

Lo anterior indica que se debe seguir investigando en conocer los factores que explican la VIP en los jóvenes, así como estudiar si se observan tendencias en el tiempo, aprovechando las distintas versiones de la Encuesta Nacional de la Juventud.

Financiamiento

No hubo.

Declaración de conflictos de interés

Ninguno de los autores tiene ningún conflicto de interés.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Vivanco Muñoz R, Espinoza Moraga S, Romo Tregear C, Véliz Burgos A, Vargas Peña A. Perpetración y victimización de la violencia en relaciones de parejas en jóvenes que cursan educación superior en la ciudad de Osorno, Chile. *Polis, Rev Latinoam* [Internet]. 2015;14(40):489–508. Disponible en: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-65682015000100023
2. González-Lozano MP, Muñoz-Rivas MJ, Graña Gómez JL. Violencia en las relaciones de pareja en adolescentes y jóvenes: Una revisión. *Psicopatología Clínica Leg y Forense* [Internet]. 2003;3(3):23–39. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=981068>
3. Vizcarra Larrañaga MB, Póo Figueroa AM. Violencia de pareja en estudiantes universitarios del sur de Chile. *Univ Psychol* [Internet]. 2011;10(1):89–98. Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/rups/v10n1/v10n1a08.pdf>
4. Lehrer JA, Lehrer EL, Zhao Z. Physical and psychological dating violence in young men and women in Chile: Results from a 2005 survey of university students. *Int J Inj Contr Saf Promot* [Internet]. 2009;16(4):205–14. Disponible en: <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/17457300903307003>
5. Sanhueza Morales T. Violencia en las relaciones amorosas y violencia conyugal: Convergencias y divergencias. Reflexiones para un debate. *Ultim década* [Internet]. 2016;24(44):133–67. Disponible en: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22362016000100006
6. Esquivel-Santoveña EE, Lambert TL, Hamel J. Partner Abuse Worldwide. *Partner Abuse* [Internet]. 2013;4(1):6–75. Disponible en: <https://connect.springerpub.com/content/sgrpa/4/1/6>
7. Chile. Servicio Nacional de la Mujer. Análisis de la Violencia en las Relaciones de Pareja entre Jóvenes. Santiago; SERNAM; 2009.
8. Instituto Nacional de la Juventud (Chile). Octava Encuesta Nacional de Juventud [Internet]. Santiago: INJUV; 2015. Disponible en: http://www.injuv.gob.cl/storage/docs/Libro_Octava_Encuesta_Nacional_de_Juventud.pdf
9. Kantor LM, Lindberg LD, Tashkandi Y, Hirsch JS, Santelli JS. Sex Education: Broadening the Definition of Relevant Outcomes. *J Adolesc Health*. 2021 Jan;68(1):7-8. doi: 10.1016/j.jadohealth.2020.09.031. PMID: 33349360.
10. Biblioteca del Congreso Nacional (Chile). Proyecto propone incluir la educación sexual, afectiva y de género

- desde la primera infancia [Internet]. Disponible en: <https://www.bcn.cl/delibera/pagina?tipo=1&id=proyecto-propone-incluir-la-educacion-sexual-afectiva-y-de-genero-desde-la-primera-infancia.html>
11. Latorre Chávez R, Robledo Vallejos P, Nieto Araos N. Representaciones socioculturales de género en estudiantes secundarios/as y violencia de género en la escuela. Última década [Internet]. 2019;27(52):3–24. Disponible en: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22362019000200003
 12. Biglia B, Jiménez E. Jóvenes, género y violencias: hagamos nuestra la prevención. Guía de apoyo para la formación de profesionales [Internet]. Tarragona: Universitat Rovira i Virgili; 2015. Disponible en: <http://digital.publicacionsurv.cat/index.php/purv/catalog/book/147>
 13. Santis R, Garmendia ML, Acuña G, Alvarado ME, Arteaga Ó. The Alcohol Use Disorders Identification Test (AUDIT) as a screening instrument for adolescents. *Drug Alcohol Depend*. 2009;103(3):155–8.
 14. Chile. Servicio Nacional para la Prevención y Rehabilitación del Consumo de Drogas y Alcohol. Décimo Segundo Estudio Nacional de Drogas en Población General de Chile, 2016 [Internet]. Santiago: SENDA; 2017. Disponible en: <https://www.senda.gob.cl/wp-content/uploads/2019/07/InformeENPG20161.pdf>
 15. Barros AJ, Hirakata VN. Alternatives for logistic regression in cross-sectional studies: an empirical comparison of models that directly estimate the prevalence ratio. *BMC Med Res Methodol* [Internet]. 2003; 3:1–13. Disponible en: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC521200/>
 16. Rubio-Garay F, López-González MA, Carrasco MÁ, Amor PJ. Prevalencia de la Violencia en el Noviazgo: Una Revisión Sistemática. *Papeles del Psicólogo - Psychol Pap* [Internet]. 2017;38(2):135–47. Disponible en: <http://www.papelesdelpsicologo.es/pii?pii=2831>
 17. PNUD. Una década de cambios hacia la igualdad de género en Chile (20092018): Avances y desafíos [Internet]. Santiago; 2018. Disponible en: https://www.undp.org/content/dam/chile/docs/genero/undp_cl_genero_Decada-cambios-2018-final.pdf
 18. Guzmán Facundo FR, Esparza Almanza SE, Alcántara Rodríguez SA, Escobedo Robles IY, Henggeler Hernández T. Consumo de Alcohol en Jóvenes y su Relación con la Violencia Psicológica en el Noviazgo. *Rev Eletrônica Saúde Ment Álcool e Drog* [Internet]. 2009;5(2):1–14. Disponible en: <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/smad/v5n2/04.pdf>
 19. González-Lozano MP. Violencia en las relaciones de noviazgo entre jóvenes y adolescentes de la comunidad de Madrid [Internet]. Universidad Complutense de Madrid; 2009. Disponible en: <https://eprints.ucm.es/8435/1/T30765.pdf>